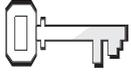


Una larga caminata



Referencias:

Génesis 12:1-7;
Patriarcas y profetas,
cap. 11, pp. 103-110.



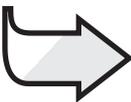
Versículo para memorizar:

"Entonces oí la voz del Señor, que decía: '¿A quién enviaré? ¿Quién irá por nosotros?' Y respondí: 'Aquí estoy. ¡Envíame a mí!'" (Isaías 6:8).



Objetivos:

Los niños...
Sabrán que Dios necesita que escuchen cuando él los llama a servir.
Sentirán el deseo de servir cuando Dios los llama.
Responderán participando en una sencilla actividad de servicio.



Mensaje:

Escucharé cuando Dios me llame a servirle.

Tema del mes

Dios nos llama a servir a los demás.

Resumen de la lección

Dios habla con Abraham y le dice que deje su hogar en Ur y vaya a otro lugar y le promete que tendrá muchos hijos, nietos, bisnietos y tataranietos. Abraham escucha a Dios y hace que sus siervos empaquen todas sus cosas, que reúnan a todos los animales y comiencen el largo viaje. Dios los guía hacia Canaán, la tierra prometida y allí Abraham construye un altar de piedras y adora a Dios.

Esta lección trata sobre el servicio

Abraham estaba dispuesto a ir donde Dios le indicara aun cuando eso significara dejar su hogar y recorrer un largo camino. A veces el servicio a Dios no es cómodo, pero cuando escuchamos su voz y hacemos lo que él quiere, él bendice nuestro servicio. Los hijos pueden escuchar la voz de Dios mientras aprenden a escucharlo a través de la Biblia, la naturaleza y los adultos que los cuidan y dirigen correctamente.

Para el maestro

Ur era la capital de Mesopotamia durante el tiempo de Abraham y también la ciudad comercial más grande de aquel tiempo (de acuerdo con los arqueólogos). La distancia de Ur a Egipto es de 1,269 kilómetros. Abraham no podía viajar a través del desierto sino que tenía que seguir la llamada "ruta del agua". Viajó hacia el noroeste, siguiendo los ríos Éufrates y Tigris hasta Harán, luego al suroeste en dirección a Siquem, siguiendo los ríos Orontes y Jordán. Esto quiere decir que Abraham viajó cerca de 1,820 kilómetros desde Ur hasta Siquem.

La encina sagrada de Siquem era una famosa señal. Muchos árboles eran considerados sagrados en Palestina y en aquella época la encina era uno de ellos. Fue un objeto y lugar de adoración entre los antiguos semitas.

El grupo de viajeros era bastante grande. Abraham tenía al menos 318 siervos varones (ver Génesis 14:14).

Decoración del salón

Ver lección nº 1.

Desarrollo del programa

	Sección	Minutos	Actividades	Materiales necesarios
	Bienvenida	Permanente	Recibir a los alumnos a la entrada. Escuchar sus problemas o motivos de gozo.	
1	Actividades preliminares	Hasta 10	A. <i>No te puedo escuchar</i> B. <i>Caminata a ciegas</i>	Ninguno Vendas para ojos para la mitad de la clase, Biblia
en cualquier momento	Oración y alabanza*	Hasta 10	Compañerismo Cantos Misiones Ofrenda Oración	Ninguno Himnario <i>Misión niños</i> Recipiente para la ofrenda Bloques de construcción
2	Lección bíblica	Hasta 20	Experimentando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia	Adulto vestido como en los tiempos bíblicos, material adecuado para hacer una carpa Ocho huellas Biblias
3	Aplicando la lección	Hasta 15	<i>Escuchar y servir</i>	Papel, bolígrafo o lápiz
4	Compartiendo la lección	Hasta 15	<i>Limpiando el vecindario</i>	Pedazos de papel, bolsa para basura

***En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.**

ENSEÑANDO LA LECCIÓN

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la puerta. Pregunte cómo pasaron la semana. Comiencen con las actividades preliminares de su elección.

1

Actividades preliminares

Seleccione la actividad o actividades que sean más apropiadas para su situación.

A. No te puedo escuchar

Organice a los niños en parejas. Diga: **Cuando dé la señal, quiero que se pongan los dedos en los oídos e imaginen que están sordos. Luego digan algo a su compañero y vean si pueden entenderse.** Deje que los niños se turnen para esta actividad.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Fue fácil entender a la otra persona? ¿Por qué? ¿Alguna vez tu mamá o papá te han hablado y no los escuchaste? ¿Por qué?** (Estaban muy ocupados haciendo algo, estaban muy lejos, no querían escuchar.) **Algunas veces cuando Dios nos habla estamos demasiado ocupados haciendo otras cosas, así que no escuchamos. Hoy aprenderemos acerca de alguien que escuchó cuando Dios le habló. Dios todavía llama a las personas para que le sirvan. Nosotros queremos servirle también. El mensaje de hoy es:**



ESCUCHARÉ CUANDO DIOS ME LLAME A SERVIRLE.

Repitan conmigo.

B. Caminata a ciegas

Forme parejas. Vende los ojos a un niño de cada pareja. Ponga sillas por todo el salón.

Diga: **Los que están vendados deben guiar al compañero a través de la habitación. El que está vendado, será guiado por su compañero. Se han cambiado de lugar las sillas, así que escuchen cuidadosamente a su guía.**

Los guías no deben tocar al niño vendado. Usen únicamente el habla para comunicarse. Que varias parejas hagan esto al mismo tiempo. Repita el proceso para que los guías tengan también la oportunidad de actuar como si fueran ciegos.

Para reflexionar

¿Qué sintieron al ser guiados por alguien? (Muy bien, temor.) **¿Cuán difícil fue escuchar las indicaciones?** (Muy difícil; no tan difícil porque estaba concentrado en escuchar.)

En nuestra lección de hoy aprenderemos acerca de alguien que escuchó cuando Dios le habló. Dios todavía llama a las personas para servirle. Nosotros también queremos servir a Dios. Nuestro mensaje dice:



ESCUCHARÉ CUANDO DIOS ME LLAME A SERVIRLE.

Repítanlo conmigo.

Necesita:

- vendas para los ojos para la mitad de la clase

Oración y alabanza

en
cualquier
momento



Compañerismo

Comente las alegrías y tristezas de los niños, según se lo contaron en la puerta (si es apropiado). Dé una bienvenida especial y calurosa a las visitas y preséntelas por nombre. Mencione los cumpleaños o fechas especiales.



Cantos

“Entregándome a Jesús” (*Alabanzas infantiles*, n° 118).

“Oigo del Señor la voz llamando” (*Himnario adventista*, n° 441/361).

“Escuchamos tu llamada” (*Himnario adventista*, n° 452/610).



Misión

Diga: **La gente de otras partes del mundo también ayuda a los demás. Hoy escucharemos acerca de otras personas que viven en lugares lejanos.** Use la historia del folleto *Misión niños* u otra historia que tenga a mano.



Ofrenda

Utilice el mismo recipiente que usó la semana pasada para recoger la ofrenda. Diga: **Cuando damos nuestras ofrendas, ayudamos a aquellos que sirven a Dios y que van a enseñar a los demás acerca del amor de Dios.**

Necesita:

- recipiente para la ofrenda



Oración

Continúe edificando la torre que empezó la semana pasada. Entregue a cada niño un bloque. Mientras ellos construyen, anímelos a pensar en las personas que sirven a Dios como misioneros en otros países. Oren por ellas.

Necesita:

- bloques para construir

Lección bíblica

Experimentando la historia

Escenario: Que Abraham esté vestido como en los tiempos bíblicos listo para contar la historia. Un adulto escondido leerá en voz alta las palabras de Dios. Diga a los niños que imaginen que están viajando con Abraham mientras les cuenta acerca de su viaje. (Abraham los guía por el salón y finalmente se detienen en su tienda.) Explique lo siguiente:

Necesita:

- vestuarios para “Abram” adulto
- adulto escondido
- algo con qué hacer una tienda

Cuando usted diga:	Los niños:
Escuchen, escucharon	ponen la mano detrás de la oreja.
Oración, oren, oramos, orar	juntan las manos en oración
Dios, amigo	señalan hacia arriba

Que Abraham lea o relate la historia.

Mi nombre es Abraham. Y **Dios** [señalen hacia arriba] es mi mejor **amigo** [señalen hacia arriba]. Vivo en esa tienda de ahí, bajo las grandes encinas de Moré. Cada día voy a mi altar y **oro** [juntan las manos en oración]. Le digo a **Dios** [señalen hacia arriba] todo lo que me hace feliz y también las cosas que me hacen sentir triste. **Escucho** [pongan la mano detrás de la oreja] cuidadosamente, y **Dios** [señalen hacia arriba] me dice qué hacer. Espero que ustedes **oren** [juntan las manos en oración] cada día también. **Dios** [señalen hacia arriba] quiere ser su mejor **amigo** [señalen hacia arriba] también.

No siempre he vivido aquí. Vivía en un lugar al otro lado del desierto, en una ciudad llamada Ur. Un día **Dios** [señalen hacia arriba] me habló:

[Voz oculta]: —Abraham, ha llegado la hora de que salgas de Ur. Tengo un mejor lugar para ti. Bendeciré a tus hijos, a tus nietos y a tus bisnietos también. Serás bendecido, y tu familia será una gran nación.

No sabía por qué **Dios** [señalen hacia arriba] me decía que dejara mi tierra natal y me fuera a un lugar que me mostraría. Ur está a cientos de kilómetros, cruzando el desierto, de donde vivo ahora. Pero eso no importaba; yo confié en la palabra de **Dios** [señalen hacia arriba]. Mientras lo **escuchaba** [pongan la mano detrás de la oreja], me sentí cada vez más emocionado, así que fui y le dije a Sara mi esposa y a nuestros sirvientes que empezaran a empacar.

Era difícil para nosotros creer que de nuestros hijos se formaría una gran nación. En aquel tiempo Sara y yo no teníamos ni un hijo. Éramos muy viejos para procrear. Teníamos que confiar en **Dios** [señalen hacia arriba].

Mi sobrino Lot decidió venir con nosotros. También debían alistarse nuestros sirvientes. Teníamos grandes rebaños de ovejas y cabras en los que había que pensar también. Pero finalmente estuvimos listos, y empezamos nuestra jornada.

El camino más corto era a través del desierto, pero no había comida ni agua allí. Aquel era un viaje por un territorio árido y caliente, y nuestra caravana era muy grande y muy lenta. Podríamos haber tratado de ir directamente atravesando el desierto, pero **Dios** [señalen hacia arriba] sabía que necesitaríamos agua. Así que nos guió de un oasis a otro hasta que llegamos a esta tierra.

Cuando llegamos aquí, a Siquem, esta tierra donde viven los cananitas, levantamos nuestro campamento aquí en este bosque de encinas. Una de las primeras cosas que hice fue construir un altar a **Dios** [señalen hacia arriba]. Aquí acostumbro a **orar** [juntan las manos en oración] por mí, por mi familia y mis siervos, y por el pueblo cananita. Y fue aquí que **Dios** [señalen hacia arriba] me habló de nuevo.

[Voz oculta]: —Mira a tu alrededor, Abraham. Esta es la tierra que te voy a dar a ti y a toda tu familia.

Bien, nosotros sabremos que es un bonito lugar, ¿verdad? Pero más allá en el bosque hay ídolos cananitas. Los ídolos me hacen sentir triste. Ellos no pueden escuchar, no pueden ayudar a las personas que viven aquí. **Dios** [señalen hacia

arriba] es el único que puede escucharnos cuando **oramos** [juntan las manos en oración]. Es el único que **escuchará** [pongan la mano detrás de la oreja]. Él nos trajo sanos y salvos hasta aquí y sé que siempre puedo confiar en él.

Cuando ustedes **oren** [juntan las manos en oración] **Dios** [señalen hacia arriba] les mostrará lo que deben hacer. Deben **escuchar** [pongan la mano detrás de la oreja] lo que **Dios** [señalen hacia arriba] está diciendo a sus mentes mientras se arrodillan delante de él. Él está siempre listo para guiarlos. Quiere ser su mejor **amigo** [señalen hacia arriba] también.

Para reflexionar

Concédales tiempo para responder: **¿Cómo piensan que se sintió Abraham cuando Dios le dijo que saliera de Ur?** (Emocionado, temeroso, ansioso, preparado para ir.) **¿Cómo se habrían sentido ustedes?** **¿Por qué podía Abraham escuchar a Dios?** (Porque oraba todos los días; pedía a Dios que lo guiara; escuchaba a Dios cuando oraba.)

Levanten su mano si desean escuchar a Dios. ¿Cómo podemos escuchar a Dios cuando nos habla? (Orando frecuentemente; manteniendo nuestra mente atenta a los pensamientos que él nos da; estudiando su Palabra, la Biblia; escuchando al pastor, etc.) **Si realmente lo creen, repitan el mensaje de hoy conmigo:**



ESCUCHARÉ CUANDO DIOS ME LLAME A SERVIRLE.

Versículo para memorizar

Con anticipación escriba las siguientes frases del versículo para memorizar en cada una de las huellas.

Mezclelas y deje que los niños las coloquen en el orden correcto y luego lean el versículo. Mezcle las frases varias veces y que repitan el versículo hasta que lo memoricen.

**“Entonces oí
la voz del Señor
que decía:
‘¿A quién enviaré?
¿Quién irá por nosotros?’
Y respondí: ‘Aquí estoy
¡Envíame a mí!’”
Isaías 6:8.**

Necesita:

- ocho huellas grandes de pies en papel

Estudio de la Biblia

Ayude a los niños a encontrar el texto de Génesis 12:1 al 7 en sus Biblias. Pida a un niño que lea bien, que lea los versículos al grupo. Que otra persona encuentre y lea Hebreos 11:8 al 12.

Necesita:
• Biblias

Para reflexionar

Para repasar la historia, haga las preguntas que siguen.

1. Diga el nombre de la ciudad desde donde Abraham inició su viaje. (Ur)
2. ¿Cómo llamamos al país que Dios prometió a Abraham? (Canaán, [Palestina hoy], la Tierra Prometida)
3. ¿Quién fue con Abraham? (Sara su esposa, sus siervos y sus familias, todos los rebaños de Abraham, su padre Taré, su sobrino Lot y todos sus animales.)
4. ¿Por qué no fueron directamente a Canaán por la ruta más corta? (Porque Dios los llevó por donde había ríos en vez de cruzar el desierto, para que pudieran tener agua.)
5. ¿Cumplió Dios la promesa que le hizo a Abraham? Lee el texto que lo dice. (Sí. Hebreos 11:12.)
6. ¿Qué hizo Abraham que Dios desea que nosotros hagamos también? (Escucharlo y obedecerle.)
7. ¿Qué harás cuando Dios te pida que le sirvas? (Vamos a repetir nuestro mensaje juntos.)



ESCUCHARÉ CUANDO DIOS ME LLAME A SERVIRLE.

Aplicando la lección

Escuchar y servir

Con anticipación escriba sobre tiras de papel los sonidos que se presentan a continuación. Las posibles respuestas se dan para ayudarle a enseñar esta actividad.

Necesita:

- tiras de papel
- bolígrafo o lápiz

Diga: **Cuando Abraham oraba, escuchaba y esperaba la respuesta de Dios a sus oraciones. Escuchemos algunos sonidos y veamos cómo podría hablarnos Dios a través de ellos.**

Distribuya las tiras de papel entre algunos voluntarios. Que hagan el sonido que está registrado en el papel, una persona a la vez. Después de cada sonido, pregunte: **¿Cómo nos recuerda este sonido que debemos servir a Dios?**

Sonidos

Posible mensaje de Dios

Canto de ave

Te amo y cuido de ti. Puedes ayudar a cuidar las cosas que he creado.

Lluvia, agua corriendo

Atiendo todas tus necesidades. Los sembrados crecerán y tú tendrás comida. Podemos servir a los demás al entregar alimentos a las personas necesitadas.

Gato o perro

Quiero que te goces con los animales. Servimos a Dios cuando cuidamos de los animales que él creó.

Sirena de ambulancia

Estoy enviando a alguien para que te ayude. Servimos a Dios cuando ayudamos a alguien que está herido.

Bebé o niño llorando

Alguien necesita ayuda o consuelo. Llama a un adulto o ayuda a ese niño o bebé. Servimos a Dios cuando ayudamos o consolamos a los pequeños.

Los padres dicen: "Es hora de cepillarse los dientes"

Cepíllalos inmediatamente. Dios desea que escuche a mis padres. Servimos a Dios cuando cuidamos nuestro cuerpo.

Pregunte: **¿Cómo sabemos con seguridad si Dios nos está hablando a través de un sonido?** (Estamos aprendiendo a escuchar la voz de Dios en la Biblia. La voz de Dios siempre está de acuerdo con la Biblia.) Ayude a los niños a decir el versículo para memorizar:

"Entonces oí la voz del Señor, que decía: '¿A quién enviaré? ¿Quién irá por nosotros?' Y respondí: '¡Aquí estoy, envíame a mí!'".

Pregunte: **¿Qué harás cuando Dios te llame?** Digan el mensaje juntos:



ESCUCHARÉ CUANDO DIOS ME LLAME A SERVIRLE.

Compartiendo la lección

Limpiando el vecindario

Pida algunos voluntarios que se pongan de pie y se formen uno detrás de otro a distancia de un brazo. Que lo/a sigan alrededor del salón. Mientras usted camina, sin decir nada, tire algunos papeles que lleva en la mano (uno a la vez). Aquellos que “escuchan” el mensaje recogerán los papeles.

Pare y pregunte: **¿Por qué (nombre del niño) recogió el papel que yo tiré? ¿Qué pasa cuando tiramos papeles u otras cosas y no las recogemos?** (Daña el medio ambiente; se ve sucio, no tiene una buena apariencia.) **Vamos a hacer lo correcto ahora mismo. Tomemos esta bolsa de basura y vamos a salir durante cinco minutos a recoger todos los desperdicios que encontremos.**

Necesita:

- piezas de papel
- bolsas para la basura

Lleve a los niños alrededor de la iglesia y al estacionamiento para recoger basura. Regresen al salón para reflexionar.

Para reflexionar

Conceda tiempo para que respondan: **¿Encontraron mucha basura? ¿Cómo servimos a Dios cuando estábamos afuera? ¿Por qué deberíamos mantener limpios los alrededores de nuestra iglesia? ¿En qué lugar es probable que encuentren desperdicios que la gente ha dejado caer?** (En la calle, al lado de los caminos, en los parques, alrededor de la casa, etc.) **¿Qué harás cuando Dios te muestre algo que necesita que alguien haga? Vamos a decir juntos nuestro mensaje:**



ESCUCHARÉ CUANDO DIOS ME LLAME A SERVIRLE.

Clausura

Termine con una oración, pidiendo a Dios que ayude a los niños a escuchar su voz diciéndoles cómo pueden servirle a él y a los demás. Ore para que ellos estén siempre dispuestos a reconocer la voz de Dios en las Escrituras y a obedecer su llamado a servir a los demás.